

Parroquia

Ntra. Sra. de Europa

DOMINGO XXXII T.ORD. 08/11/2026

Lectura del libro de la Sabiduría 6,12-16

Salmo 62

R/. *Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4,13-18

Santo evangelio según san Mateo 25,1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!" Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas". Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis". Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos". Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco". Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

LA PALABRA DE LOS PAPAS

El Evangelio de hoy es una célebre parábola, que habla de diez muchachas invitadas a una fiesta de bodas, símbolo del reino de los cielos, de la vida eterna (cf. Mt 25, 1-13). Es una imagen feliz, con la que sin embargo Jesús enseña una verdad que nos hace reflexionar; de hecho, de aquellas diez muchachas, cinco entran en la fiesta, porque, a la llegada del esposo, tienen aceite para encender sus lámparas; mientras que las otras cinco se quedan fuera, porque, necias, no han llevado aceite. ¿Qué representa este «aceite», indispensable para ser admitidos al banquete nupcial? San Agustín (cf. Discursos 93, 4) y otros autores antiguos leen en él un símbolo del amor, que no se puede comprar, sino que se recibe como don, se conserva en lo más íntimo y se practica en las obras. Aprovechar la vida mortal para realizar obras de misericordia es verdadera sabiduría, porque, después de la muerte, eso ya no será posible. Cuando nos despierten para el juicio final, este se realizará según el amor practicado en la vida terrena (cf. Mt 25, 31-46). Y este amor es don de Cristo, derramado en nosotros por el Espíritu Santo. Quien cree en Dios-Amor lleva en sí una esperanza invencible, como una lámpara para atravesar la noche más allá de la muerte, y llegar a la gran fiesta de la vida.

(***Papa Benedicto XVI***, *Ángelus, 6 de noviembre de 2011)*

Donaciones a la Parroquia por bizum: 02041



Santos

“Nuestros hermanos mayores en la familia de Dios”

10 de noviembre san ***Andrés Avelino (****1591-1680)*

Lanceloto – tal su nombre originario – Avelino nació en Castronuovo di Sant’Andrea (Italia). Después de los primeros estudios, se formó en jurisprudencia y fue ordenado sacerdote, ejercitando, durante cierto tiempo, el oficio de defensor de diversas causas en el foro eclesiástico. Sin embargo, habiendo experimentado que ese ejercicio profesional ponía en peligro su vida espiritual, decidió dedicarse enteramente al ministerio sagrado. Recibido en la Casa Teatina de San Pablo el Mayor de Nápoles, tuvo por Maestro de Novicios al Beato Juan Marinoni y por compañero al Beato Pablo Burali. Hizo su profesión religiosa teatina el 25 de enero de 1558, tomando el nombre de Andrés.
El 10 de noviembre de 1608, mientras se disponía a acceder al altar, para iniciar la celebración de la Eucaristía, sufrió un ataque de apoplejía, a causa del cual murió. Fue beatificado por Urbano VIII en 1624 y canonizado por Clemente XI el 22 de mayo de 1712. Su fiesta litúrgica es el 10 de noviembre. Se lo invoca, dado el modo en que murió, como patrono contra la muerte imprevista.



8 de noviembre, ***Día de la Iglesia Diocesana: «Dios cuenta contigo»***

La campaña del **Día de la Iglesia Diocesana 2026** pivota en torno a mensajes clave del papa León XIV en su visita a España el pasado mes de junio. La labor que la Iglesia realiza es posible gracias al tiempo, las cualidades, la oración y el apoyo económico de millones de personas.

- La oración es fundamental, porque constituye el alma de todo lo que hacemos. Con ella, los frutos son mayores y más permanentes.
- Qué decir del tiempo que se entrega gratuitamente sin esperar nada a cambio. Una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, acompañar en silencio al que sufre…
- Un tiempo en el que compartimos nuestras cualidades, los dones y talentos que el Señor nos ha regalado.
- También resultan necesarias las aportaciones económicas, con donativos puntuales y suscripciones periódicas, ya que, ayudan a sostener la labor social y espiritual de la Iglesia.

Meditación de la semana

¡Que llega el esposo! ¡Salid a recibirlo!

Dios mío, mi dulce Noche, cuando me llegue la noche de esta vida, hazme dormir dulcemente en ti, y experimentar el feliz descanso que has preparado para aquellos que amas. Que la mirada tranquila y graciosa de tu amor organice y disponga con bondad los preparativos para mi boda. Con la abundancia de tu amor, cubre la pobreza de mi indigna vida; que mi alma habite en las delicias de tu amor con una profunda confianza.
Amor mío, eres para mí una noche hermosa; que mi alma dé con gozo y alegría a mi cuerpo un dulce adiós, y que mi espíritu, volviendo al Señor que me lo dio, descanse en paz bajo tu sombra. Entonces me dirás claramente: «Que viene el Esposo: sal ahora y únete a él íntimamente, para que te regocijes en la gloria de su rostro» … ¿Cuándo te me mostrarás para que te vea y dibuje en mí, con deleite, esta fuente de vida que eres, Dios mío? Entonces beberé, me embriagaré en la abundante dulzura de esta fuente de vida de donde brotan las delicias de aquel que mi alma desea. ¡Oh, dulce rostro!, ¿cuándo me colmarás de ti? Así entraré en el admirable santuario, hasta la visión de Dios; solo estoy a la entrada, y ya mi corazón gime por la larga duración de mi exilio. ¿Cuándo me llenarás de alegría en tu dulce rostro? Entonces contemplaré y abrazaré al verdadero Esposo de mi alma, mi Jesús.

Santa Gertrudis de Helfta
Ejercicios, 5; SC 127.
Monja benedictina (1256-1301).

AVISOS

- Lunes 9, día de la **Almudena** (no es recepto).
  Misas: 9:00, 12:00, 19:30
- Domingo 8, día de la **Iglesia diocesana**



9 de noviembre, **Virgen de la Almudena**

- **Solemne celebración eucarística**, presidida por el cardenal José Cobo, comenzará a las **11:00 horas** en la **explanada de la Almudena.**
- Al terminar la misa, **la Virgen recorrerá en procesión la calles Mayor, Santiago y Requena para volver por la calle Bailén a la catedral**.